LOGÍSTICA · La empresa perteneciente al Grupo GAM cuenta con distintas categorías de vehículos eléctricos, alternativos y ligeros

Inquieto reforzará en 2023 su flota y su oferta de servicios ante la entrada en vigor de las ZBE

➔ Inquieto, empresa del Grupo GAM, ampliará en 2023 su porfolio de vehículos y soluciones a distintos sectores ante la entrada en vigor de las Zonas de Bajas Emisiones (ZBE) en ciudades de más de 50.000 habitantes en enero.

BÁRBARA CORDERO

José Luis Vázquez, director de Inteligencia de Negocio; Ricardo Viejo, director Comercial; y Héctor Rodríguez, director de Operaciones, de Inquieto.

MADRID. "El próximo año, cualquier municipio con más de 50.000 habitantes estará obligado a tener una zona de bajas emisiones e Inquieto seguro que jugará un papel fundamental aquí", auguran el director de Inteligencia de Negocio, José Luis Vázquez; el director Comercial, Ricardo Viejo; y el director de Operaciones, Héctor Rodríguez.

Actualmente, la flota de Inquieto cuenta con más de 2.500 vehículos, con capacidades de carga de hasta 1.000 kilos.

La nueva unidad de negocio de GAM dispone de diferentes categorías de vehículos eléctricos, alternativos y ligeros, como bicicletas, triciclos con pedaleo asistido, ciclomotores y motocicletas o cuatriciclos ligeros y pesados. Todos ellos son "cero emisiones" y tienen gran variedad de configuraciones.

"El objetivo de Inquieto es ayudar a sus clientes a adoptar la solución de movilidad más eficiente y sostenible para cada aplicación. Esto lo conseguimos siendo un aglutinante de distintos servicios que facilite al cliente concentrarse únicamente en su actividad", señalan a Diario del Puerto los responsables de Inquieto.

Contaminación 0

El principal valor diferencial de Inquieto es ayudar a sus clientes a continuar con su actividad en las ciudades cumpliendo al mismo tiempo con su compromiso medioambiental y para con la sociedad.

Por ello, los directores de los principales departamentos de la compañía señalan que "las ventajas y beneficios de la flota de Inquieto son enormes", ya que ayudan a reducir la huella de carbono en las ciudades al estar propulsados por electrificación y, además, los vehículos son silenciosos, lo que permite reducir la contaminación acústica propia de los centros urbanos, "lo que hace de las ciudades un lugar más cómodo para vivir".

"Las ventajas y beneficios de la flota de Inquieto son enormes, ya que ayudan a reducir la huella de carbono en las ciudades al estar propulsados por electrificación y, además, los vehículos son silenciosos, lo que permite reducir la contaminación acústica"

Además, debido a su diseño y reducidas dimensiones, ocupan muy poco espacio, así que "devuelven a las personas parte del lugar y, de nuevo, la comodidad que han perdido en las ciudades", explican.

Más allá del last mile

Inquieto nació en 2020, en plena pandemia, como una empresa que ofrece soluciones en el sector de la última milla logística a través de vehículos eléctricos, especialmente diseñados para ello.

Según explican Vázquez, Viejo y Rodríguez, durante 2021 la compañía ha validado su modelo de negocio y en 2022 ha seguido creciendo y ampliando su porfolio de soluciones a otros sectores.

De hecho, además de ofrecer soluciones propias del ámbito de la última milla (donde el sector logístico y de paquetería, el food delivery, y el reparto de supermercados y de tiendas de alimentación, son predominantes), Inquieto ha dado respuesta a la demanda creciente en el sector público (ayuntamientos y administraciones) de vehículos para la limpieza vial, recogida de residuos, mantenimiento de mobiliario urbano y flotas policiales. Pero, además, también ha crecido hacia sectores como el industrial. "Nuestros vehículos son ligeros y estrechos, ideales para moverse en grandes complejos industriales como pueden ser los puertos o grandes fábricas", señalan.

La flota de Inquieto es 100% eléctrica. Foto B.C.

Cierre 2022

De cara al cierre de 2022, los responsables de Inquieto auguran "un buen cierre fiscal, a pesar de que está siendo un año convulso". Según detallan, "ha habido fortísimos crecimientos en el sector de la última milla durante bastante tiempo y de alguna manera, en este año, se están viendo algunas correcciones", por lo que se espera que el crecimiento del sector se ralentice con respecto a los años pandémicos.

Sin embargo, como se ha indicado al principio de estas líneas, para 2023 Inquieto prevé seguir creciendo y ampliando su oferta a diversos sectores.

Principal reto: "Crear un ecosistema sano"

A pesar del auge de la última milla y del diseño de nuevos vehículos que responden a las necesidades sociales y medioambientales, este sector no está exento de incertidumbres que ponen en jaque su estabilidad.

Según el análisis del director de Inteligencia de Negocio, José Luis Vázquez; del director Comercial, Ricardo Viejo; y del de Operaciones, Héctor Rodríguez, de Inquieto, el principal reto se encuentra en el ámbito legislativo, por la controversia creada en torno a la "Ley rider", que después de un año de su entrada en vigor todavía despierta debates entre las empresas y los trabajadores. "La famosa 'Ley rider', y las condiciones de trabajo de los repartidores en general, es algo que creemos no ha quedado del todo claro", señalan, por lo que se espera que nuevas sentencias judiciales y nuevos convenios condicionen la actividad de reparto en las ciudades.

Asimismo, desde Inquieto apuntan otro reto a nivel de concienciación, en lo que al coste de las entregas a domicilio se refiere. "Estamos acostumbrados a que casi por arte de magia lleguen pedidos y envíos a nuestras casas, en muchos casos gratuitos o a un precio que realmente no representa el valor del servicio", subrayan.

Tras este análisis, los responsables de Inquieto señalan que la resolución de estos dos puntos "son vitales para crear un ecosistema sano en el sector".